



**COMUNICACIÓN *LA CONSTRUCCIÓN DE LAS
CATEDRALES DE SALAMANCA Y SEGOVIA
DURANTE EL SIGLO XVI***

***POR DAVID HERRERO SÁNCHEZ (LCDO. EN HISTORIA DEL
ARTE).***

Portada: *Cúpula del Crucero de la Catedral Nueva de Salamanca*.
Óleo sobre lienzo. Año: 1.997. 73 x 56 cm. Obra de M^a de las Mercedes
Sánchez Sánchez. Fotografía de F^o Javier Herrero Sánchez. Año: 2.007.
Colección particular.

RESUMEN DE LA COMUNICACIÓN

En primer lugar, cabe decir que mi comunicación trata de cómo Salamanca puede mostrar en su Catedral Nueva las últimas consecuencias del estilo gótico.

Se comenzó en 1513, cuando ya ha muerto Bramante y León X confía a Miguel Ángel el final de las obras renacentistas del Vaticano en los Estados Pontificios. Entonces el Cabildo de Salamanca inicia una catedral gótica que será la última europea del estilo, con la inacabada de Plasencia y la de Segovia, que he tratado en segundo lugar siguiendo un orden cronológico. En esta última hago hincapié en la unión de las supervivencias del Gótico con el naciente estilo del Renacimiento. Advierto sobre la claridad de las estructuras y sobre la lectura del interior que se puede hacer sin dificultad, en tres escalones de capillas radiales, girola y capilla mayor, denotándose claramente la intervención de Rodrigo Gil, unión clara entre ambas catedrales, junto a su padre Juan Gil.

La antigua catedral románica de Salamanca era “*muy pequeña y oscura y baxa*”, pero no se pensó nunca en derribarla, precisando un estudio muy detallado las obras, para que su desarrollo no interrumpiera el culto en la antigua. Al obispo Bobadilla se debe la nueva iglesia y en el crucero descansan sus restos.

Comenzada anómalamente por los pies, la Catedral Nueva de Salamanca fue avanzando la estructura hacia el crucero y cabecera con fidelidad al estilo, pese a la sucesión de arquitectos desde Juan Gil de Hontañón. Sólo Rivero Rada, discípulo de Herrera, se permitió sustituir la cabecera poligonal por la rectangular que hoy tiene. El sentido ascendente de las obras está patente en las cresterías exteriores de las capillas laterales y de las naves, por ser góticas, platerescas y barrocas sucesivamente. Dirigieron las obras, en el siglo XVI: Juan Gil de Hontañón, Juan de Álava, Antón Egas, el maestro de obras Rodrigo Gil de Hontañón y el citado Rivero Rada. Las pocas vidrieras policromadas son de Nicolás de Holanda, Arce y Bro de Flandes.

En general, en la primera parte de la comunicación, hablo del esquema artístico de una catedral planeada y construida en Gótico en Salamanca, cuando Europa caminaba firmemente hacia el Barroco.

I. LA CATEDRAL NUEVA DE SALAMANCA:

La construcción de la Catedral Nueva de Salamanca respondió a los deseos del Cabildo de crear otro edificio con el que poder atender las nuevas necesidades de la ciudad, que a fines del siglo XV contaba con cerca de 13.000 habitantes. Según el entender de la citada institución, bien

reflejado en el escrito que dirigió a la Santa Sede, en 1.491, la Catedral Vieja resultaba ya por entonces “*muy pequeña y oscura y baja*”, e impropia para los nuevos tiempos. Curiosamente, casi cinco siglos después, dicha catedral fue testigo de excepción de nuestra historia más reciente, ya que fue el improvisado refugio antiaéreo de la familia del General Francisco Franco Bahamonde en 1.936, concretamente la Torre del Gallo, a pesar de contar con un búnker a escasos metros, sito en el jardín del Palacio del Obispo (siglo XIX), y a pesar de que durante la Guerra civil española, Salamanca era prácticamente inexpugnable para la aviación republicana. El hecho de que Salamanca fuera el cuartel general de Franco durante los primeros meses del Alzamiento Nacional, pesó más en el ánimo de los mandos militares del Frente Popular, que la monumentalidad de la ciudad.

Otro dato curioso, es cómo la “*muy pequeña y oscura y baja*” Catedral Vieja de Salamanca, influyó en el historicismo decimonónico de la arquitectura de Estados Unidos de América, concretamente en la Trinity Church de Boston (1.873-1.877), cuyo arquitecto, Henry Hobson Richardson, se inspiró en la linterna de dicha catedral. Me estoy refiriendo a la Torre del Gallo.

La Universidad, fundada en el siglo XIII se había prestigiado extraordinariamente atrayendo una población estudiantil que, a comienzos del siglo XVI, cifraba el viajero, Jerónimo Münzer, en cinco mil escolares. Estaba así reservado a Salamanca un notable destino, que le pondría al nivel de las más gloriosas universidades europeas, como la italiana de Bolonia -con la que estaría estrechamente unida desde los primeros momentos de su historia-, la francesa de París -la Sorbona- y las inglesas de Oxford y Cambridge; algunas de las pocas, por otra parte, que la aventajaban en antigüedad. El auge de las Escuelas y la explotación de las ricas dehesas de la comarca (“*fermosa e bien abastada*” en decir de Alfonso X *el Sabio*) trajeron como consecuencia el incremento demográfico de la ciudad en general. De esta suerte, el viejo templo catedralicio resultaba insuficiente para albergar la muchedumbre que acudía a los oficios y celebraciones litúrgicas con motivo de las grandes festividades. El deseo del Cabildo de levantar una nueva y amplia catedral se vio apoyado inmediatamente.

El proyecto del Cabildo contó pronto con el apoyo de Fernando *el Católico*, quien en 1.509 ordenó a Alonso Rodríguez y Antón Egas, maestros de las catedrales de Sevilla y Toledo, respectivamente, que realizasen la traza del nuevo edificio. Hubo, en un principio, problemas a la hora de precisar el emplazamiento del mismo, pues algunos propusieron levantarlo en el lugar del antiguo. Afortunadamente para la posteridad, y de

acuerdo con el parecer de los principales arquitectos del momento, reunidos en junta en 1.512, se optó por no derribar la Catedral Vieja y colocar la nueva a su lado.

La catedral se proyectó tangente a la antigua, en un emplazamiento privilegiado sobre la colina más alta de la ciudad, visible por lo tanto, desde todos los lados, pero especialmente desde el Norte, por donde se había ido extendiendo el casco urbano durante toda la Edad Media. Todos los maestros coincidieron en que se hiciese una fábrica gótica de plata de salón, tres naves y otras dos más de capillas-hornacina, terminadas en girola poligonal. El 6 de septiembre de 1.512 se nombró maestro mayor a Juan Gil de Hontañón y aparejador a Juan Campero, y la primera piedra se colocó solemnemente el 12 de mayo de 1.513, según reza la inscripción de la fachada. No olvidemos que por su fecha, esta catedral es una de las últimas que se hizo en Gótico, no sólo en España, sino en Europa, cuando ya el Renacimiento se había adueñado enteramente de Italia, y comenzaba a irradiar con fuerza al resto de Occidente. Su símbolo arquitectónico más significativo, el nuevo San Pedro de Bramante en Roma, se había comenzado sólo siete años antes, el 18 de abril de 1.506.

Se comenzó por el cuerpo del templo, única parte que se pensaba levantar en una primera fase. En 1.515 se convocó a consulta a los maestros de Palencia y Burgos, Martín de Solórzano y Francisco de Colonia, quienes encontraron algunos defectos en lo edificado relativos a los jarjamientos de las bóvedas y dimensión de los pilares. Cinco años más tarde, se encontraba ya finalizada la cuarta capilla-hornacina de la nave sur, y a fin de acelerar los trabajos se contrató a destajo el cierre de las otras tres hasta el frontis de la fachada con Juan de Álava, quien aún acomodándose a las líneas generales del proyecto las modernizó añadiendo adornos renacientes. Simultáneamente, Juan Gil de Hontañón construía las cuatro capillas fronteras de la nave norte, ayudado por su hijo Juan Gil *el Mozo*. Da ahora comienzo un proceso de críticas y celos entre los maestros de la obra a raíz de una nueva consulta efectuada en 1.522 por Juan de Badajoz y Francisco de Colonia. Juan Gil y Juan de Álava se echaban mutuamente la culpa de las deficiencias encontradas y, para aliviar la situación, se acude a terceros en discordia, nombrando el primero a Enrique de Egas, y el segundo, a Juan de Rasines, y por nuevas discrepancias surgidas entre estos últimos, se llama finalmente a Vasco de la Zarza. Lo realmente importante que emerge de estas disputas entre acreditados profesionales es la propuesta hecha por Rasines y apoyada por Vasco de la Zarza de cerrar las bóvedas de las tres naves a la misma altura, sistema corriente en las postrimerías del Gótico europeo por el que este estilo, sin salirse de sus propios carriles, evolucionaba espontáneamente hacia las estructuras

espaciales más diáfanos y homogéneos del Renacimiento. No se aceptó esta fórmula, aferrándose el Cabildo a la tradicional de las naves escalonadas en altura y separadas por gruesos pilares.

Al morir, en 1.526, Juan Gil de Hontañón, le sucede en la obra Juan Gil *el Mozo*. En 1.529 visitan la fábrica Alonso de Covarrubias y Juan de Álava. Es entonces cuando se elevan los pilares divisorios de las naves y se decide aumentar la altura de las colaterales, aunque sin igualar la de la nave central, solución, sin embargo, audaz, que determinó en parte la grandiosidad del templo. Entre 1.523 y 1.535 es Juan de Álava quien permanece al frente de los trabajos; ahora, se edifican las dos últimas capillas anteriores al crucero y se cierran las naves laterales.

En 1.538, se pone al frente de la fábrica el artista Rodrigo Gil de Hontañón, hermanastro de Juan Gil *el Mozo*, hombre por cuyas manos pasaron multitud de construcciones en ambas Castillas, Asturias y Galicia, y que dominaba a la perfección tanto las técnicas tradicionales del Gótico como el novísimo lenguaje del Renacimiento. A él se debieron la elevación y cierre de la nave central y el hastial de la fachada. Ahora es cuando la catedral se acerca más a los principios de lo “romano”, engalanada con candelabros, cresterías, molduras y medallones renacientes, colaborando principalmente en estos últimos el excelente tallista Miguel de Espinosa. Perfeccionadas las capillas y colocadas las vidrieras (que elaboraron Nicolás de Holanda, Juan Guerra, Juan Álvarez, Diego Salcedo y Enrique de Broecq), en 1.550, colocadas ya las cubiertas de la nave, quedó la iglesia concluida hasta el crucero. Diez años después, se colocó provisionalmente un muro de cierre y se abrió al culto el edificio.

Entre 1.569 y 1.589, no se hacen trabajos de entidad. Es a partir del último de los citados años, cuando comienza la segunda gran fase de las obras. Se pensó para tal fin requerir los servicios de Juan de Herrera, pero al no acudir a la llamada del Cabildo, se optó por contratar a Juan de Ribero Rada, maestro de la Catedral de León, a quien se le exigió que las obras se ajustasen al estilo gótico, conforme a lo comenzado. Sin embargo, Juan de Ribero modificó el proyecto originario de la cabecera, concibiéndola con planta rectangular, flanqueada por torres, como se había hecho en las catedrales de Sevilla, Jaén y Valladolid.

Actualmente, la exposición *Ieronimus, 900 Años de Arte y de Historia*, muestra la estructura interior de las dos catedrales salamanquesas, ocultas al gran público hasta el momento.

II. LA CATEDRAL DE SEGOVIA:

Tres etapas aparecen diferenciadas en la construcción de la catedral:

Primera:

Se coloca la primera piedra el 8 de junio de 1.525. El arquitecto de la obra es Juan Gil de Hontañón, director por aquel tiempo de la de Salamanca, quien hace el proyecto y traza los planos: un templo de tres naves, la central y dos laterales, además de otras dos formadas por las capillas.

Todos los estamentos sociales aportaron su colaboración, para la realización de la obra, junto con el emperador, el obispo y el capítulo. Se conjugaron en uno solo elementos sueltos del templo antiguo o conjuntos completos, como el claustro del siglo XV, con una iglesia comenzada anacrónicamente según el estilo gótico. El interior entra ya de lleno en las normas del estilo flamígero que, matizado por la austeridad castellanoleonesa, se mantiene dentro de una elegancia serena, sin estridencias, como si quisiera enlazar con el Renacimiento que deja en la construcción buenos ejemplos.

Segunda:

A la muerte de este arquitecto, el Cabildo, el 15 de septiembre, recibe por maestro arquitecto a Rodrigo Gil de Hontañón, hijo del anterior. Él pone en 1.567 la primera piedra del crucero y termina la nave central con gran acierto, y así se abre al culto.

Tercera:

El continuador de la catedral al morir Rodrigo Gil de Hontañón en 1.577 es Juan de Mugaguren, quien cierra el crucero con una cúpula escurialense, de gran efecto. Termina también los brazos del crucero y se hace en estilo herreriano también la puerta de San Frutos, que da acceso a la catedral desde la Plaza Mayor. Se sigue después trabajando en la catedral en detalles secundarios durante todo el siglo XVII.

Dimensiones: 105 metros de largo, 50 de ancho y 33 de altura en la nave central.

El exterior no es menos monumental, realzada además su grandiosa fábrica y esbelta silueta por lo elevado de su emplazamiento en lo más alto

de la ciudad. Se destaca de manera particular el ábside como un bosque de torrecillas, botareles y arbotantes.

Segovia ha tenido sucesivamente tres catedrales. La “*primitiva*”, enclavada en las riberas del Eresma, en la llamada alameda del Parral; parece que fue destruida por la persecución arriana del año 516.

Después fue levantada la catedral antigua. Fue construida en tiempos de Alfonso VII, en estilo románico, entonces imperante. Fue consagrada el año 1.228 por don Juan, Obispo de Sabina. Santa María estaba situada en lo que hoy es la Plaza del Alcázar, pero tan cerca de él, que el puente levadizo del alcázar distaba pocos metros de la puerta de la catedral.

La catedral antigua quedó destruida en la Guerra de las Comunidades. Hubo una necesidad que sintieron el Rey Enrique IV y el Obispo don Fabrique de Portugal, de trasladar la catedral a lugar más amplio y alejado de tan peligroso vecino, el Alcázar, y de que se llevara a efecto. El Emperador Carlos I de España y V de Alemania, hizo saber también su preferencia por que se erigiese una nueva catedral, en real cédula de 18 de agosto de 1.523, prometiendo su ayuda material para esta grandiosa obra.

Se terminó el nuevo emplazamiento y eligen la plaza entonces de San Miguel, hoy Plaza Mayor.

El Cabildo nombra fabriquero al Canónigo don Juan Rodríguez de Noreña, quien fue el principal impulsor y que más trabajos realizó tras los arquitectos Hontañón que nos ocupan. Se decidieron por el estilo gótico. Encargan al fabriquero visite las catedrales de los Reinos de Castilla y de León. Está ya por entonces terminado el primer cuarto del siglo XVI y el estilo gótico pasa ya de moda arrollado por el movimiento renacentista, pero en Castilla y León aún se resisten arquitectos y canteros en las labores góticas.

También el Obispo y el Cabildo, de común acuerdo, eligen por maestro arquitecto a Juan Gil de Hontañón, que entonces estaba dirigiendo la construcción de la Catedral “*nueva*” de Salamanca. El día 18 de mayo de 1.525, fue a Segovia el arquitecto para comenzar la obra. Ya había estado casi todo el año anterior estudiando el emplazamiento, preparando los planos y firmando el contrato, que tiene fecha de 6 de mayo de 1.524.

El día 8 de junio de 1.525, fue colocada la primera piedra por el obispo don Diego de Ribera.

Después de aportada la notable ayuda del Emperador y la no menos notable del Obispo, éste último solicitó socorro y ayuda de toda la diócesis. Se vio un entusiasmo de los antiguos gremios segovianos que dio famoso nombre a las solemnes procesiones denominadas de “ *echar piedra* ”. Estas consistían en lo siguiente: en cada fiesta determinada, acudía a las obras de la catedral una parroquia, una cofradía, y un gremio, y ofrecían todo lo que podían: unos cavaban en las zanjas, otros taladraban piedra, otros ofrecían dinero y todos colaboraban intensamente. Fue la obra de todo un pueblo.

Para terminar esta breve introducción a la Catedral de Segovia me gustaría recordar unos pequeños párrafos de la prolífica obra del historiador del arte y poeta Juan de Contreras, más conocido como el Marqués de Lozoya, a cerca de la catedral de la ciudad que le vio nacer y que son ampliamente conocidos:

“[... Por el equilibrio y la armonía de sus proporciones, por la impresión de esbeltez sabiamente conseguida, por la acertada disposición de la luces, por la medida y el tino en el empleo del adorno, la Catedral de Segovia es la obra maestra del gótico vasco-castellano, que de modo tan inexplicable se concierta con la severidad escurialense.

Supera la Catedral de Segovia a la de Salamanca, su hermana, en la gracia de la cabecera, digna de los mejores tiempos del estilo y sobre todo en el acierto de la altísima torre, de la cual sin exageración puede decirse que es uno de los más bellos monumentos que pueden verse en Europa...]”.

*“[... Como ejemplo de un decantado y discreto clasicismo, ese clasicismo ático, elegante y señorial, de gran dama, que respira nuestra Catedral segoviana, la coloca en el lugar de verdadero “Partenón” español. Con la visión virginal y penetrante de los poetas, Castelar llamó a este templo, la Catedral de Segovia, **La Dama de las Catedrales...**]”.*

BIBLIOGRAFÍA:

ARRARÁS IRIBARREN, Joaquín y SÁENZ DE TEJADA, Carlos: *Historia de la Cruzada Española*. Datafilms, S.A.. Madrid, 1.984. 7 Vols..

CABO ALONSO, Ángel; ORTEGA CARMONA, Alfonso et alt.: *Salamanca. Geografía. Historia. Arte. Cultura*. Servicio de publicaciones del Ayuntamiento de Salamanca. Salamanca, 1.986.

CHUECA GOITIA, Fernando: *Arquitectura del siglo XVI*. Ars Hispaniae. Historia universal del arte hispánico. Vol. XI. Plus Ultra. Madrid, 1.953.

DE AZCÁRATE RISTORI, José María; PÉREZ SÁNCHEZ, Alfonso Emilio y RAMÍREZ DOMÍNGUEZ, Juan Antonio: *Historia del arte*. Editorial Anaya. Estella, 1.992.

FERNÁNDEZ ÁLVAREZ, M.; RODRÍGUEZ DE SAN PEDRO, Luis E. y ÁLVAREZ VILLAR, J.: *La Universidad de Salamanca. Ocho siglos de magisterio*. Ed. Universidad de Salamanca, 1.991.

HERRERO SÁNCHEZ, David: artículo titulado *La Torre del Gallo de Boston*. Diario *El Periódico Adelanto de Salamanca*. 26 de julio de 2.002.

HERRERO SÁNCHEZ, David: Catálogo de la exposición *M^a de las Mercedes Sánchez Sánchez: "Reminiscencias"*. Salamanca, 2.002.

HERRERO SÁNCHEZ, David: Ensayo titulado *Estudio de la obra pictórica de M^a de las Mercedes Sánchez Sánchez*. Salamanca, 1.998.

HERRERO SÁNCHEZ, David: *Proyecto de tesis doctoral*. Salamanca, noviembre de 2.001.

HERRERO SÁNCHEZ, David: Reportaje titulado *Sancta sanctorum*. *Guía de Salamanca*. Suplemento del diario *Tribuna de Salamanca*. Del 15 al 21 de diciembre de 2.000.

HITCHCOCK, Henry-Russell: *Arquitectura de los siglos XIX y XX*. Manuales de Arte Cátedra. Madrid, 1.993.

HOAG, John D.: *Rodrigo Gil de Hontañón. Gótico y Renacimiento en la arquitectura española del siglo XVI*. Xarait. Madrid, 1.985.

MARTÍN GONZÁLEZ, J. J.: *Historia del Arte*. Editorial Gredos. Madrid, 1.982. 2 Vols..

VV. AA.: *Catedrales de España*. Editorial Everest, S.A.. León, 1.992. 11 Vols..

VV. AA.: *Crónica de España*. Plaza y Janés. Barcelona, 1.988.

VV. AA.: *Gran enciclopedia Larousse*. Editorial Planeta, S.A.. Barcelona, 1.991. 24 Vols..

VV. AA.: *Historia del Arte de Castilla y León*. Tomo V. Renacimiento y Clasicismo. Ámbito. Valladolid, 1.994.

VV. AA.: *Historia Universal del Arte*. Editorial Planeta, S.A.. Barcelona, 1.993. 10 Vols..

VV. AA.: *Libro de Castilla y León*. Junta de Castilla y León. Madrid, 1.986.

VV. AA.: *Libro de oro del arte salmantino*. Publicaciones Regionales, S.A. (*El Periódico Adelanto de Salamanca*. Grupo Zeta). Salamanca, 1.999.

VV. AA.: *El libro de oro de Salamanca*. Publicaciones Regionales, S.A. (*El Periódico Adelanto de Salamanca*. Grupo Zeta). Salamanca, 1.998.

VV. AA.: *Vida de Franco*. Editado por Prensa española, S.A., en colaboración con Europa Press Reportajes. Madrid, 1.989.